

Alberto Requena
33º

REFLEXIONES

Los masones no podemos ser insensibles a cuanto ocurre en derredor nuestro. Tenemos un compromiso con la ética y la mejora personal que nos impulsa a estar atentos y responder a los problemas que afectan a la sociedad.

En el Supremo Consejo, se fomenta la reflexión, el debate y la acción constructiva en relación con los desafíos actuales. Los masones centramos nuestra atención en promover valores como la igualdad, la libertad, fraternidad y la justicia.

Los masones respetamos y mantenemos opiniones y perspectivas diversas, con niveles de sensibilidad diferentes hacia diferentes situaciones. Es un gran valor convivir con la diversidad, pero ello no es óbice, para que en aspectos fundamentales, la idea, convicción y disposición sea siempre defender los DDHH, la libertad, la igualdad y la fraternidad de las personas, independientemente de su credo, opinión, raza y cuantas precisiones se puedan formular. Un objetivo principal es el fomento del desarrollo moral, intelectual y espiritual de sus miembros, así como la promoción de valores éticos y la búsqueda de la verdad.

La masonería busca crear un espacio de convivencia armoniosa entre personas de diferentes creencias, religiones y trasfondos sociales, fomentando el diálogo y el respeto mutuo. Ello conlleva un fuerte enfoque en la formación y el automejora de sus miembros. A través de rituales, símbolos y enseñanzas filosóficas, busca estimular la reflexión, el estudio y el crecimiento personal.

Es por eso que, en tiempo de tribulaciones como las actuales, el Supremo Consejo impulse la reflexión e impulso de rasgos tan genuinos como la pureza del rito, la espiritualidad y el humanismo. Es el leiv motiv de los Conventillos territoriales de este año.

La pureza del rito incluye la preservación y transmisión de las tradiciones masónicas en su forma original y auténtica. La masonería valora la continuidad histórica y la conexión con sus raíces y busca mantener los rituales, símbolos y ceremonias de manera fiel a su origen. De esta forma, se puede preservar la integridad y el significado profundo de los rituales masónicos, y transmitirlos de generación en generación.

La espiritualidad incide en recordar que la masonería no está asociada con ninguna religión específica ni promueve una doctrina religiosa particular. Por el contrario, la masonería enfatiza la importancia de la búsqueda personal de la verdad y el desarrollo espiritual de cada individuo. Los rituales, símbolos y enseñanzas, invitan a reflexionar sobre su propia espiritualidad y a explorar su relación con lo trascendental.

El humanismo es un valor fundamental en la masonería, al promover el respeto por la dignidad humana, la igualdad de derechos y oportunidades y el servicio a la humanidad. Los masones se esfuerzan por ser ejemplos de ciudadanos responsables y éticos, comprometidos con el bienestar de la sociedad en general. Busca poner en práctica los ideales humanistas y contribuir a la mejora de la sociedad.

En resumen, la pureza del rito, la espiritualidad y el humanismo son aspectos significativos en la masonería. Estos valores forman parte del compromiso masónico con la reflexión personal, el desarrollo espiritual y la acción social, enmarcados en un contexto de fraternidad, tolerancia y respeto hacia los demás.

*Alberto Requena Rodríguez, 33º
Director de Zenit*